

ABOLICION DEL PRIVILEGIO DE LA HIDALGUA.
ADUANAS A LA FRONTERA.

EL

ESTABLECIMIENTO DE JUZGADOS DE 1.ª INSTANCIA.
UNIDAD CONSTITUCIONAL.

LIBERAL GUIPUZCOANO

PERIÓDICO POLÍTICO Y MERCANTIL.

SALE LOS LUNES Y VIERNES DE CADA SEMANA.

Reciben suscripciones á este periódico; en Barcelona *A. Bergnes*; en Bayona *Mr. Bernain*; en Cadiz *Hortal y Compañía*; en Cartagena *D. Vicente Benedicto*; en la Coruña *D. José Maria Perez*; en Gerona *D. Manuel Perez*; en Granada *D. Manuel Sanz*; en Logroño *D. Domingo Ruiz*; en Madrid, en la redaccion del *Eco del Comercio*; en Pamplona *D. Paulino Longas*; en Santander *D. Clemente Maria Riesgo*; en Soria *D. Pedro Marco de Ledesma*; en Valencia *D. Maximiano Honrubia*; en Tolosa *D. Pedro Cardenal*. Y en las administraciones de Correos. Su precio á 20 reales por trimestre en San Sebastian, y á 27 reales fuera de ella franco de porte. Las cartas se dirigirán á la redaccion francas.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

CUESTION DE ORIENTE.

El *Morning Post* dá la siguiente noticia: « Podemos anunciar de una manera positiva, que Nourri-Effendi ha presentado á la conferencia de Londres de parte del Sultan una proposicion relativa al arreglo de la cuestion Turco-Egipcia. Esta proposicion, que ha escitado una grande sorpresa, establece que el poder del Sultan no se limitará en cosa alguna, escepto en lo que respecta al Egipto, y que el Pachalicato de Egipto poseerá en lo sucesivo Mehemet-Ali, pero no con el derecho absoluto de transmision. Este es el único movimiento que hace algun tiempo ha tenido la cuestion de Oriente, que á la verdad no es un movimiento progresivo. Todavía no se ha dado respuesta alguna á la proposicion de Nourri-Effendi.»

Una carta de Viena del 13 asegura tambien que la cuestion de Oriente no ha adelantado un paso, y que la diplomacia muestra una grande irresolucion.

Segun una carta de Constantinopla del 2 de Abril, á consecuencia de la llegada de un correo ingles, y de una conferencia que Lord Ponsonby tuvo con Rechid-Pacha, la Francia se habia acercado á las otras córtés respecto á la cuestion egipcia. *(Constitutionnel.)*

COLONIA DE AFRICA.

ARGEL, 18 de Abril.

El duque de Orleans pasó revista á las tropas el 15, y salió ayer

á la una de la tarde para Boufarich cuartel general de la 1.ª division; le acompañaban su estado mayor, los generales Schramm y Houdetot y cuatro escuadrones de caballeria.

La gran campaña no se abrirá todavía en algunos dias: entretanto se va á ocupar á Dellys, lo que hace pensar que no se operará solamente en el Oeste, y que despues de la primera expedicion se repasarán nuevamente las Puertas-de-Fierro para marchar á Setif. Dicen, que la expedicion de Dellys la harán las tropas de la 2.ª division.

Abd-el-Kader se halla en Medeah con sus batallones regulares: ha colocado un gran número de tiradores en el collado de Teniah, en donde, bajo la direccion de algunos desertores europeos, se construyen obras de defensa.

Apesar de la presencia de 30000 hombres en una pequeña estension de territorio, la llanura de la Mitidja está siempre en poder de los Arabes.

El 5 de este mes, en el momento en que la escolta de un conboy, que habia conducido 100 bueyes á Blida, iba á volver para Argel, unos mil caballos arabes se precipitaron sobre el rebaño y se lo llevaron, apesar de la prontitud con que las tropas tomaron las armas.

El 15, en el momento en que el duque de Orleans pasaba revista á las tropas de Argel, una partida de Arabes se apoderó con un atrevimiento inaudito de nuestro ganado de la Maison Carree, sin que se les hubiese podido hacer dejar su presa. ¿Qué hacian pues en aquellos momentos las tropas del Arba, de Foudouc, de Kara-Mustapha? Los raptores han debido pasar con su presa bien cerca de estos puestos para ganar el Atlas.

FOLLETIN.

El escudo de 100 sueldos.

Era ya media noche, y la esposa estaba en el cuarto nupcial cuando su conyuje, despidiendo á los amigos del baile, corrió á él precipitadamente, llamó á la puerta, y obtenida la venia de entrar, se arrojó á los pies de ladi Melvil diciendo: Señora, he sido tan afecto á aventuras romancescas que me parece una ilusion el poseer vuestra bella mano, dejádmela besar, porque me parece que soy el héroe de uno de aquellos cuentos maravillosos con que me entretenian en la infancia, y temo que en el momento de la felicidad, mi estrella se cambie escipándoseme de entre las manos el inapreciable don que poseo. — Levantaos, dijo ella, y vivid seguro: yo era ayer la viuda del lord Melvil, hoy la esposa de Federico de la Tour, vuestra muger: alejad de vuestra imaginacion las consejas de la infancia: hoy el cuento es una historia.

Federico tenia motivos de creer que algun génio superior se mezclaba en sus negocios. Huérfano de 25 años vivia de un salario, nada sobrado, en cierta dependencia del ministerio, y pasando cierto dia por la calle de Saint Honoré, se detuvo á su vista una elegante carretela, y una Señora jóven, ricamente ataviada le hizo señal de que se acercase. Al mismo tiempo bajó el cazador, abrió la portezuela, y le dió el brazo para que su-

biera. Apenas se sentó al lado de la Señora cuando el tiro echó á correr, y la persona que le robaba, con voz dulce y melodiosa empezó á decir que habia recibido su carta. — Mía, Señora, respondió Federico.

— Si Señor vuestra, y y como si volviese de un error, exclamó luego: ah! perdon, Señor, perdon, os pareceis tanto á un caballero de mi tertula que os he equivocado por él. La semejanza es tanta que cualquiera se hubiera equivocado como yo. Dábanse mutuamente satisfacciones, cuando la carretela paró á la puerta de un soberbio edificio. Federico dió la mano á ladi Melvil que era una Señora dotada de todas las gracias de la hermosura, y enamorado de ella se dió asimismo el parabien de equivocacion tan feliz, aceptó la invitacion de la casa, y fué á los pocos dias el comensal mas asiduo de ella. La rica viuda estaba cercada de adoradores, separólos uno á uno: á los ocho dias habia ya quedado Federico único tertulio favorecido de la viuda, y ella misma entabló los preliminares del matrimonio que acababa de verificarse.

Por el contrato matrimonial presentado á su aceptacion y firma por el escribano, se le asignaba un pingüe patrimonio dotándole su esposa, y reconociéndole el capital de un millon de francos, consistente en una rica heredad en Borgoña, un bosque en Normandía, una casa en Paris, y otros bienes muebles é inmuebles. Aportaba ademas la viuda consi-

derables haciendas en Francia é Inglaterra.

Todo esto era para Federico un sueño de oro; el cura y el mayre acababan de sancionar la union, y no pudiendo disipar sus dudas, estaba Federico á los pies de su esposa, asido fuertemente á la muselina bordada de su vestido de noche, temiendo que el sueño se desvaneciese.

— Levantaos Federico, dijo ella, arrimad esa silla á la mia, y habiéndolo hecho asi, continuó:

— Escuchad, amigo: en otro tiempo una hija de padres ricos quedó reducida como ellos á la miseria. Nada es tan difícil como el reconquistar una fortuna perdida, y el volver á ocupar en la sociedad el rango de que se ha salido. El padre de esta jóven llegó á conocerlo por la esperiencia: luchó cuatro años contra la miseria sin poder vencerla, y murió al fin en un hospital. La madre siguió pronto á su marido, y la jóven quedó sola en una boardilla cuyo alquiler no podia pagar. A falta de parientes amigos y protectores, y con empeños en Leon que no se podian pagar, la jóven pedia á desconocidos la ocupacion ó trabajo que es la riqueza del pobre. El vicio le alargaba sus brazos, pero hay personas cuyos instintos son bastante honestos para pasar al lado del vicio sin verle, ó sin dejarse mancillar de sus inspiraciones.

Entretanto era necesario vivir: la hambre de la mañana redoblaba por la tarde, y al

Oran 14 de Abril.—Abd-el Kader, que habia marchado á hacer una correria hácia el Sud, estos dias se ha acercado á Miliana y se halla acampado en Bon-Krechfat desde donde observa los movimientos del ejército de Argel. Ha escrito últimamente á su Califa del Este Mustafa-Ben-Tami, que los franceses se pondrán pronto en movimiento, y que esté dispuesto con las tribus para retirarse á su aproximacion: ha renovado la promesa de pagar 10 bujoux por cada cabeza cristiana que le presenten, y 20 por la de cada musulman que está en nuestro servicio. (Semaphore.)

LOS ESTADOS-UNIDOS Y LA INGLATERRA.

El *Morning Herald*, razonando en la hipótesis de que pudiera llegar á haber un rompimiento entre los dos países, no duda en sostener que las consecuencias, bajo el aspecto mercantil serian mas funestas á los Estados-Unidos que á la Inglaterra; sin embargo confiesa que esta última potencia correria el riesgo de perder el Canadá. Notamos en los Estados-Unidos sintomas que manifiestan desconfianza. Un mensaje reciente del presidente ordena el alistamiento general de todos los ciudadanos de los Estados-Unidos capaces de tomar las armas: su número es de 1,500,000 hombres: de este número se deben sacar 100,000 repartidos en todos los estados, de la edad de 21 años á 37 para formar la fuerza activa: los demas formarán la fuerza sedentaria.

Aun hay una cosa mas grave, y es la siguiente respuesta de Mr. Billing á las interpelaciones de Mr. Cusling sobre los asuntos de la China.

«El gobierno de los Estados-Unidos ni desea, ni tiene la intencion de unirse á la Inglaterra para obligar al gobierno Chino á permitir la importacion del opio: su intencion es concluir un tratado de comercio con la China, en cuanto encuentre ocasion favorable. El gobierno jamas se separará de su antigua política. Ciertamente, en las relaciones actuales entre los Estados-Unidos y la Inglaterra nada hay que pueda empeñarnos á llevar nuestras simpatias á el lado de los ingleses, pero debo abstenerme por el momento de tocar esta materia.» (Constitutionnel.)

NAPOLES É INGLATERRA.

Los diarios ingleses del 21, anuncian que la mediacion de la Francia, invocada por el rey de Nápoles, habia sido aceptada por la Inglaterra, y que Lord Palmerston dió orden al comandante de las fuerzas navales inglesas de suspender por el momento toda medida hostil contra Nápoles. (Idem.)

FRANCIA.

TOLON 21 de Abril

Los navios el *Marengo* y el *Genereux* llegaron ayer á nuestra rada procedentes de Post-Vendres. No sabemos con que motivo el ministerio ha separado estos dos navios de la escuadra de reserva. ¿Será para dirigirlos á Nápoles? Es poco probable, porque para dar seguridad á nuestros nacionales establecidos en el reino de las dos Sicilias, é in-

terponer la influencia francesa entre el Rey de Nápoles y el gobierno ingles, se necesitaba la presencia del comandante de la escuadra de reserva.

— El navío el *Genereux* que llegó ayer acaba de recibir la orden de salir mañana: no se sabe su destino, pero la tripulacion supone que van á desempeñar una mision en Nápoles. (Semaphore)

ESPAÑA.

SAN SEBASTIAN, 50 de Abril.

El crédito, este elemento de vida de las naciones y de los particulares, hace contraer deudas tomando á préstamo capitales, cuyas rentas, perpétuas ó redimibles, imponen la necesidad de sopor-tar tributos, mas ó menos considerables, segun la mayor ó menor cuantia de las sumas contratadas. El tribunal de la opinion pública siempre incorruptible, señala con el fallo de su reprovacion, aquellas exorbitantes obligaciones que se contraen para satisfacer caprichos, ó para pleitos de lujo, ó para estériles distinciones de precedencia; y solamente disculpa los capitales tomados á censo, para poner en estado de reproduccion las fincas mismas gravadas ó hipotecadas al pago de los réditos, ó los empréstitos que se contraen para mejorar el gobierno, ofreciendo ventajas á la posteridad, á la que se liga el pago de los intereses.

Muchas veces estos empeños son dictados por la necesidad de hacer frente á gastos extraordinarios, á que no alcanzan los recursos habituales; y sin embargo, casi siempre se mezcla en ellos cierto carácter de aquel egoismo que nos desvia de hacer grandes sacrificios.

Las naciones modernas, y principalmente nuestras circunvecinas, gimen bajo el peso enorme de sus deudas. En medio de eso es tal la confianza en la justicia de los gobiernos, y en el desarrollo de la riqueza pública, merced á sabias instituciones, que los capitalistas emplean sumas considerables en los fondos públicos, ya para asegurar la subsistencia con sus rentas, ya para especulaciones en la bolsa.

Las Provincias Vascongadas con su gobierno municipal, el mas independiente de todos, desde la abolicion de otras comunidades, han contraido una deuda inmensa, ya para ocurrir á los gastos de la carretera general, ya para los de armamentos y defensa en la guerra de la independencia, ya para satisfacer algunos donativos á la corona, y ya en fin para cubrir los saldos de sus cuentas. Incredible parece, que un canton comunal como el de Guipuzcoa, y su

insomnio de la noche se añadia el dolor del dia siguiente con la angustia de no comer. La necesidad condujo á esta jóven á mendigar: cubrióse la cabeza con el velo de su madre, única herencia que de ella recibió: arqueó su cuerpo para aparentar ancianidad, bajó á la calle, y alargaba la mano á los transeuntes. Ay! esta mano era blanca, tersa, sonrosada, y habia peligro en manifestarla: cubrióla con el velo como si estuviese manchada de lepra. Una noche se habia situado el pobre jóven en una esquina, distante del reverbero, y pedia un sueldo para pan. Avanzando la noche las patrullas, guardas y alguaciles iban á apoderarse de las calles de Paris. Despues de haberse dirigido en vano á la vejez avara y á gentes aturridas que desoian las súplicas de la mendicidad, imploró á un jóven que metiéndose la mano en el bolsillo arrojó una moneda. ¡ Tanto era el miedo de acercarse á la miseria! Un empleado de policia que zelaba sin duda á la mendiga, la echó mano, y la dijo, venid, venid, hermosa al asilo de los holgazanes. Entonces el jóven con viveza cogió del brazo á la que un momento antes no habia querido tocar con la punta de su guante, y dirigiéndose al zelador de policia, le dijo: no es mendiga esta muger, es una conocida mia, muger de respeto, y hablando al oido de la que juzgaba anciana, tomad, dijo, esta pieza de cien sueldos, y dejadme conducirlos hasta la calle inmediata.

Así os librareis de las garras de ese cerbero que os persigue. El escudo pasó de vuestra mano á la mia, continuó la recien casada, y como pasasemos entonces en frente del reverbero, vi vuestro semblante y... — Mi semblante!, exclamó Federico admirado. — Sí, amigo, era yo á quien salvabais la vida, y quizá el honor, habeis dado un escudo á lady Melvil, vuestra actual esposa. — Vos! tan jóven, tan bella, tan rica, ¿ habeis pedido limosna? — Sí, amigo, he recibido una sola y fué la vuestra. Al dia siguiente una anciana á quien habia inspirado compasion, me acomodó de costurera en una casa. Volvió á mi rostro la alegría, y logré la amistad de la Señora á quien servia. Cierta dia entró lord Melvil en el cuarto en que yo trabajaba, se sentó á mi lado, y me dijo: Señorita, sé vuestra historia, ¿ quereis casaros conmigo? — ¡ Con vos! exclamé admirada. — Sí: tengo inmensos bienes que no quiero dejar á mis sobrinos. Me ha atacado la gota que tampoco querria me curasen los criados. Segun cuentan, vos sois de un carácter tan recto como elevado. En vuestra mano está el ser lady Melvil acreditando que sabeis disfrutar la fortuna como habeis sabido sopor-tar la desgracia. Yo os amaba, Federico, aunque no os habia visto sino por un instante. Al mirar á lord Melvil, y la melancólica figura sobre la cual habian pasado sesenta años, conocia que

su extraña determinacion era dictada por la venganza, y no queria ser el instrumento de ella. Mi vacilacion le hizo redoblar las instancias: mis conocimientos me animaban á que me aprovechase de la invitacion de un ingles rico; y las duras lecciones de mi triste historia me determinaron á ello. Lord Melvil fué feliz en mi compañía: calculó justamente que el reconocimiento le atraeria el afecto de una muger á quien habia hecho feliz, y jamas se arrepintió de haberse casado con una francesa. He tenido yo confianza en que el lord cuidaria de mi porvenir, y he amenazado sus últimos dias. Murrió dejándome todos sus bienes, é hice voto de no volverme á casar á no ser con el hombre que me socorrió en el momento mas penoso de mi vida. Al decir esto la recien casada se quitó el collar de rubíes, y sacó de cierto resorte el escudo de cien sueldos engastado en oro. Es el mismo, dijo, poniéndole en manos de Federico. Ay! ¡ cuan feliz me consideré cuando os encontré hace un mes! ¡ Con qué ardor hice detener los caballos dando al mismo tiempo orden al cazador para que os hiciera subir á la carretela! Federico aborto y admirado miraba de hito en hito al escudo, causa de su fortuna y de su dicha. Ya lo veis, concluyó madama de la Tour, no soy yo una hechicera, físteis vos quien me disteis el talisman. M.ª A.

poblacion de cien mil habitantes, haya podido contraer la deuda inmensa, cuyos réditos ordinarios ascienden á medio millon de reales, teniendo ademas la pension flotante de doscientos cincuenta mil rs. destinados á la satisfaccion de empréstitos particulares de preferente amortizacion. Y no menos extraño y sorprendente es, que dos millones de rentas ordinarias apenas basten para satisfacer los réditos, y para atender á los gastos del gobierno provincial.

Dígase lo que se quiera de la decantada riqueza de las provincias, la verdad es, que su suelo estéril apenas produce los granos necesarios á la subsistencia; y que, en medio de sus franquicias é inmunidades, contribuye á la tesorería cantonal con pechos indirectos, cuya suma se acerca á las cuentas ó encabezamientos de pueblos contribuyentes. Sus rendimientos se invierten exclusivamente en las atenciones locales: nada ó muy poco llega al Erario nacional; y sin embargo, lejos de hacer progresos en los medios de riqueza, nos hallamos en notable estado de decadencia. ¿Y es este el gobierno que se presenta como tipo del bello ideal?

¿Qué se hará de la deuda pública de las provincias? ¿Se incorporará al crédito público nacional? Si el país vascongado satisface por réditos una suma tan exorbitante como las provincias contribuyentes por la totalidad de sus tributos, necesario será que, ó cargue la nacion con su deuda contraída para guerras y carreteras nacionales, ó se destinen los bienes del estado situados en estas provincias á la amortizacion de los débitos particulares de las mismas. Esta es la grande cuestion, sobre la cual llamamos la atencion de los hombres que influyen en los destinos de la nacion, y de las provincias mismas.

Una esperiencia feliz ha acreditado las ventajas de las autoridades constitucionales sobre las forales: la economia de la Diputacion Provincial, el orden, el método y la exactitud han permitido atender á las necesidades públicas, aun en las angustiosas circunstancias de la ocupacion enemiga: el juzgado letrado de primera instancia está justamente acreditado en el país: las aduanas á la frontera, apetecidas hoy por la masa general de la poblacion, las repugnan solamente antipatías mal avenidas con la economía mercantil, é industrial; y lo dijimos desde un principio, lo repetimos ahora, y lo diremos sin cesar, solamente la parte financiera reclama las atenciones de las circunstancias; circunstancias relativas á la hacienda particular de estas localidades, y á la misera situacion en que se hallan las provincias, de resultas de la guerra y de la decadencia de sus mas productivos ramos de riqueza.

Tiempo es ya de que en las aras de la patria, sacrifiquemos las personalidades, las pasiones de amor propio esclusivo, y las divisas de enconosas parcialidades.

La razon, la sensatez y la nacionalidad han hecho entre nosotros tales progresos, que bien puede confiarse, en que las reformas ya ejecutadas se aclimatarán facilmente en el país vascongado, si con tino, prudencia, y firmeza se aprovecha el influjo de las armas, que tantas pruebas dan de su cooperacion al triunfo, y consolidacion de nuestras instituciones nacionalés.

Prescindiendo de la parte de personalidad que precisamente habia de tener el manifiesto del Sr. Linaje, justamente ofendido de que se intentase mancillar el lustre de sus armas, no podemos menos de alabar la profesion de su fé política, y la manifestacion de que el ejército está francamente decidido por la constitucion de 1837, el trono de Isabel, y la regencia de su augusta madre.

En la fluctuacion que subsigue á los baibenes de las guerras civiles conviene que una bandera reconocida, noble y fija, inspire á los ánimos agitados la confianza de que, respetándose los derechos adquiridos, se aspira sinceramente á dar feliz y completa cima á la revolucion, sin causar alteraciones en el orden público, ó sin motivarlas al menos, con medidas en que se noten los menores síntomas de rencor.

Una cosa es el calor del combate, y otra muy diferente la conducta que se haya de seguir despues de la victoria. Si llegamos á conseguir, como probablemente lograremos, que apartadas las malezas, y colmados los barrancos, camine el carro de las reformas con pausada, y circunspecta dignidad: si aprovechamos hasta los escombros para en-

gruesar, afirmar, y asegurar la fábrica constitucional; y si nos apresamos á conformarnos con los sacrificios hechos, á calidad de atender á las necesidades de justicia, y equidad distributiva, no debemos dudar que sobre tales cimientos se construirá bien pronto el edificio de la confianza y de la prosperidad.

Estado mayor del distrito de Aragon, Seccion central

El general D. Joaquín Ayerve comandante general de la 3.^a division, en oficio fechado ayer en la Iglesuela, me participa que al egecutar un movimiento sobre Villafranca tuvo noticia de que el enemigo trasladaba desde Cantavieja á Morella un cañon de bronce del calibre de á 16, y un morterete, de cuyas piezas se apoderó despues de haber dispersado las fuerzas rebeldes que las conducian. Dicho general me participa tambien que el brigadier Roncalí con la brigada de su mando persiguió activamente á varios batallones enemigos que cuasi desordenados marcharon á refugiarse á Culla, punto que tienen fortificado; pero que apesar de no haberles podido dar alcance por la escabrosidad del terreno, logró hacer prisioneros dos oficiales, ocupándoles muchos efectos de víveres y maestranza; habiéndosele presentado ademas 20 individuos pertenecientes á dichos batallones rebeldes.

El brigadier Zurbano desde Valderrobres me participa que segun declaracion de los facciosos presentados de los batallones 1.^o 2.^o y 3.^o de Mora, habian dado estos cuerpos que se hallaban en Orta el grito de á *Casa á Casa* y que se disolvieron despreciando las amenazas de los gefes y oficiales que huyeron en cuadro á Mora. — Las tropas de este Ejército, se mueven en todas direcciones sobre el país enemigo.

Lo que tengo la satisfaccion de anunciar á V. S. para su conocimiento y noticia de los leales habitantes y tropas del distrito de su mando.

Lo que de orden de su señoría se hace saber al público para su conocimiento y satisfaccion. — Zaragoza 24 de Abril de 1846. — El gefe de estado mayor. — Carlos Maria de Latorre.

NOTICIAS DEL EJERCITO.

Aguaviva 24 de Abril. — Los enemigos sin duda con el objeto de reforzar su artillería en Morella, sacaron antes de ayer de Cantavieja, una pieza de á 16 de bronce y un mortero de á siete pulgadas, las cuales en el mismo dia cayeron en poder de las tropas del general Ayerve, incluso veinte prisioneros de la escolta y veinte mas que de la misma se presentaron; y ya no hay operacion que á los miserables les salga ni medio regular.

Se acaba de confirmar la noticia de las licencias que el cabecilla Cubels ha dado á los tres batallones que mandaba; esta es gente de tierra de Tortosa y Mora, sin duda estos viles no han querido esperar el último golpe que les aguarda.

Mañana sale el Cuartel general para Monroyo, las tropas que hoy ocupan aquel punto pasarán á otros mas próximos á Morella.

CORRESPONDENCIA DEL LIBERAL.

TOLOSA 28 de Abril. — En el momento de la prision de D. José María Garro, dispuso el Sr. Comandante general, que formada la sumaria fuese juzgado en consejo de guerra verbal dentro del término de 24 horas.

El consejo ha sido público, y asistiendo varias personas á él se hicieron al acusado los cargos que resultaban de las cartas que conducia desde Bayona, cartas que acreditaban su mision y encargo de sublevar de nuevo la provincia, en la cual ha hallado muy poca ó ninguna simpatía.

A las pruebas que suministraban los informes confidenciales, las cartas y la notoriedad de algunos pasos dados para afiliar prosélitos á la negra bandera de la insurreccion, se añadió la confesion del reo mismo que desde el momento de la prision manifestó su resignada conformidad á la fatal suerte que le esperaba.

El Sr. Comandante general, cuyos humanos sentimientos son conocidos de todos, hubiera querido evitarle la última pena; pero la ordenanza de acuerdo en esta parte con los consejos de la razon, le prescribia la necesidad de un castigo ejemplar, y así se llevó á efecto la sentencia de ser pasado por las armas.

Lejos de insultar á la desgracia, la dispensamos el sentimiento de la compasion que causa el extravío de personas que en vano trabajan por apartar al país de las pacíficas tareas á que se entrega bajo la proteccion de nuestros tan leales como honrados y circunspectos soldados.

Creo que el Sr. comandante General esté decidido á proceder con el mismo rigor contra toda persona que atente á la paz y seguridad del país.

Segun partes recibidos en la Comandancia general, la Provincia continua en la mayor tranquilidad. Solo pueden llamar nuestra atencion los doce malhechores que robaron al administrador de la aduana de Saria. Estan tomadas las providencias mas enérgicas para lograr su captura. Cinco columnas bien dirigidas los persiguen, y los pueblos, ó

Los habitantes de ellos dan noticias que ayudan á seguirles la pista. La paz ha echado hondas raíces en el espíritu público, y tenemos confianza en que no se alterará.

Idem 29.— En este momento acaban de entrar tres presos, dos de ellos pertenecientes á los siete que, sin pasar de este número, robaron al administrador de la aduanilla de Saray en la montaña de Oyarzun, y el otro un perillan que pasaba á reunirse con ellos. Los dos primeros serán fusilados seguramente, ignorándose la suerte que cabrá al tercero en el consejo de guerra, que se reunirá mañana á las nueve.

La paz subsiste, y no sufrirá alteracion notable en las provincias de Guipuzcoa, Vizcaya y Alava donde el espíritu público se pronuncia cada vez mas en favor de ella.

Id. 30.— Esta tarde han sido afusilados el ex-oficial carlista Zabala, natural de esa ciudad, y José Maria Urrutia de Oyarzun, individuos de la partida que robó al administrador de Saria. Esta partida se componia de siete individuos á las órdenes del ex-capitan Lecumberri natural de Urnieta, y hasta la captura de estos dos no contaban con mas armamento que dos carabinas. Se sigue la pista de los cinco que quedan, los cuales sino consiguen pasar al vecino reino de Francia, no tardarán en caer en nuestras manos.

Debemos, en honor á la verdad, manifestar que tanto el conde de Monterron, diputado general, como el de Villafuertes corregidor político, han desplegado toda la actividad y energia de su zelo para facilitar noticias, alentar el espíritu de paz, y secundar las operaciones del Sr. Comandante general. Cónstanos igualmente que hacen cuanto está de su parte para el descubrimiento de las armas, y, ajenos de parcialidad, tributamos con placer á su zelo esta debil expresion de nuestro elogio, complaciéndonos en alabar mas bien que en recriminaciones, que únicamente se han encaminado, y se dirijen á mantener y conservar la escitacion al bien público.

— Persona de toda confianza que acaba de llegar de Bayona nos asegura, que antes de ayer fué conducido al interior de francia bajo buena escolta el cura Ibarzabal compañero de Leguina.

La misma persona nos dice que en Bayona se habia recibido aviso de que algunos emigrados carlistas, habian conseguido burlar la vigilancia de las autoridades y penetrar en España por Urdax en la mañana de ayer 30 de Abril: no da razon del número y calidad de estos campeones.

— El conde de Clonard ha sido nombrado ministro de la guerra y el general don Santiago Mendez Vigo capitan general de Granada.

— El fuerte de Montan en el reino de Valencia, se entregó á nuestras tropas el 22 de este mes.

Revista de los periódicos de Paris del 27 de Abril.

La Prensa. Entre el ministerio y los diarios de la izquierda se representa una comedia que no deja de engañar á algunas personas, y acredita claramente el hecho de que los miembros de la oposicion en los diez años últimos quieren á toda costa ser ministeriales. La cosa no es muy fácil, porque al fin el ministerio vigilado por el partido conservador en las dos cámaras, se vé diariamente precisado á hacer concesiones á que la izquierda no quiere asociarse. Si la izquierda fuera mas constante á sus principios que á las ventajas que saca ó espera de su nueva condicion, hubiera habido ya mil motivos legítimos de rompimiento, ó al menos de frialdad entre el ministerio y el lado izquierdo. Pero no: la izquierda se halla bien en este nuevo estado, y está decidida á no salirse de él.

Correo Frances. De que nosotros creamos que la proposicion de Mr. Remilli, si la adopta la cámara con enmienda ó sin ella, seria una reforma, y que el ministerio que acaba de apoyar con peligro de su existencia la toma en consideracion de esta medida, se ha colocado decididamente en las filas de la opinion reformista, no se debe inferir que el ministerio quiere lo que nosotros deseamos.

La proposicion de Mr. Remilli es la reforma de los elejibles: mucha distancia hay aun desde este paso á la reforma de los electores. M. Remilli cree que su proposicion aleja la reforma electoral: nosotros juzgamos al contrario que conduce á ella, y poco nos importa que aumente ó disminuya la distancia si el resultado llega á ser el mismo. El ministerio que creyendo no ha llegado el tiempo de la reforma electoral le abre la perspectiva del porvenir, y está decidido á someterse sobre este como acerca de los demas puntos al voto del país, este ministerio está con nosotros aunque se diferencia mucho de nosotros.

Se dice que esta distincion es mas aparente que real: nada hay de eso. Entre el ministerio y nosotros hay en este momento la misma distancia que entre la reforma de los diputados y la reforma electoral. La cuestion es de tiempo: estamos unidos en el porvenir: depende de los conservadores el reunirnos ahora mismo. Hágase la disolucion inevitable, y la cuestion que no podemos llevar á la cámara, la propoundremos á la opinion del país.

Capitolio. El antiguo tercer partido tenia tambien grandes pretensiones á la austeridad del desinterés. Las tiene tambien en el dia

asi como la izquierda y el centro izquierdo; pero mucho tiempo há que se sabe á que atenerse sobre las frases virtuosas de esta hipocresía. En el dia no se manifiesta menos apegado á los favores y á las gracias del nuevo ministerio, tanto que su concurrencia empieza á hacerse temible á los neofitas ministeriales. Se anuncia un grande número de promociones administrativas y judiciales en favor del tiers-parti, de sus candidatos y de sus protegidos. Ya se han anunciado en el *Monitor* algunos decretos en remuneracion de intrigas recientes para el nombramiento de los hijos de algunos corifeos, y en verdad que el de M. de Ganeron, diputado por el cuarto distrito de Paris no se ha dado á conocer por su pericia en el bufete, pues apenas ha terminado su carrera. No por eso dejará M. de Ganeron de proclamar su independencia, y á las primeras elecciones se le verá segun costumbre hacer á presencia de los electores el alarde de patriotismo y desinterés.

Comercio. ¿La izquierda ministerial está ya cansada de un dia de energia ó quiere empezar contra la proposicion de M. Remilli su guerra de contemporizacion, y de emboscadas? De estas dos suposiciones es necesario admitir la una ó la otra si el *Correo frances* es como se dice el órgano de M. Barrot. Este periódico hace tales progresos en las vias inesplicables que en el dia el mismo *Diario de los debates* está muy avanzado en su comparacion.

Declamando del modo mas lamentable contra el voto de ante ayer, el periódico conservador juzga la situacion y la decide. Solo una cosa dice que falta hacer, y es el no dejar pasar por mas tiempo esa amenaza y ese elemento de desconsideracion siempre presente en la cámara acabando por una resolucion.

— El Arzobispo de Evora dió un mentís á la Gaceta de Ausburgo, que anunció que D. Miguel iba á renunciar á todos sus derechos á la corona de Portugal; pero sin embargo parece cierto que este principe, indignado de verse abandonado por todos los soberanos, negocia para volver á entrar en posesion de los inmensos bienes que poseia en Portugal, y pide el reconocimiento del empréstito que se negoció en Paris en 1834 con el nombre de empréstito de D. Miguel.

— Se dá por cierto que el Emperador Nicolas intenta repetir la expedicion contra Khiva. Se sabe tambien, que el plan de su política iba mas allá que Khiva. Por esta razon, las noticias recibidas no se han estrañado en el consejo de ministros de Inglaterra. Así es que han declarado al Baron Brunow, que si el gobierno ruso persistia en su proyecto, el gobierno de la India enviaria un ejército sobre el Oxus, y haria ocupar militarmente los puntos mas importantes, principalmente Balk. En esta parte la opinion pública está perfectamente de acuerdo con el ministerio.

— El corresponsal del *Post* en Constantinopla le anuncia, que los 30000 rusos estacionados en Sebastopol, pueden desde ahora considerarse como guarnicion de Constantinopla, por hallarse el Sultán decidido á entregarse enteramente en manos de la Rusia. Se añade que la toma del fuerte de Stootcha por los circasianos, servirá á la Rusia de pretexto para concentrar tropas sobre el mar negro. En efecto, de Odessa dicen al *Chronicle* que deben venir sobre el mar negro 40000 hombres.

— Se lee en el *Globo.* Una gran parte de la poblacion de los estados del Sud y del Oeste de los Estados Unidos se compone de esclavos, los cuales, enviando un corto número de tropas inglesas con la mision de enarbolar el estandarte de la libertad, se declararían por nosotros en su totalidad y revolucionarian estos estados. En consecuencia se relajaria el poder del gobierno central, y se podria formar en el Sud una nueva república, con intereses opuestos á los de la del norte. Aquí está el punto vulnerable de los Estados Unidos; lo conocen los dos países, y por eso le consideramos como una salvaguardia contra los peligros de hostilidades repentinas de parte de la América.

— La princesa Vitoria futura esposa del duque de Nemours llegó el 26 á Saint-Cloud.

BOLSA DE PARIS DEL 27 DE ABRIL.

Fondos.	Cambios á 90 dias fecha.
Tres por ciento . . . fr. 84 35 c.	Londres fr. 24 97 1/2
Cinco por ciento. . . 114 05	Madrid 15 75
Activa. 29 1/4 29 1/8 1/4 1/8 1/4.	Cadiz 15 60
Pasiva 7 1/4	Bilbao 15 65
Diferida antigua. "	
Id. nueva 14 1/4.	
Tres p o/o portugueses. . . 24 1/2.	

BOLSA DE LONDRES DEL 25 DE ABRIL.

Tres por ciento consolidado 90 3/4.
Cinco por ciento de España 28 7/8.
Tres por ciento portugueses. "
Cinco por ciento id. 35 1/2.
Cambio sobre Paris 25 5/2 1/2.

San Sebastian, imprenta de I. R. BAROJA, editor responsable.